

prólogo



NÚMERO 21

Abril, 2008



Una publicación
editada por el
**GRUPO
MINERALOGISTA
DE MADRID**

Con la
colaboración del
**CONSEJO SUPERIOR
DE COLEGIOS DE
INGENIEROS DE MINAS**

Dirección

Gonzalo García García

Subdirección

Fernando J. Palero Fernández

Fotografía

Francisco Piña Miró
José Manuel Sanchis Calvete

Consejo Asesor

Antonio Arribas Moreno
José González del Tánago
Fernando Plá Ortiz de Urbina
Fernando Vázquez Guzmán

Consejo de Redacción

Miguel Checa Espinosa
Iván Carrasco Martiáñez
José Manuel Cuesta Aller
José Antonio Espí Rodríguez
Jordi Fabre Fornaguera
Ángel Francisco Cutillas
Iñigo Orea Bobo
Inmaculada Ramos
Borja Sáinz de Baranda
Fernando Tornos Arroyo
Juan Viñals

NOTA: La revista no se hace responsable
ni comparte necesariamente las
opiniones vertidas por los autores

Publicidad

Manuel de Torres Molina

Maquetación

María José Rudilla

Fotomecánica

Grupo Marte, S.A.

Imprenta

Grupo Marte, S.A.

Depósito Legal

Nº M-34676-1994

© Reservados todos los derechos

Publicación Semestral

ME complace presentar este número de BOCAMINA, un estudio monográfico sobre la mineralogía de las pegmatitas de las canteras de granito de la Sierra Norte de Madrid. En sus páginas descubrirá el lector cómo la apertura y avance de nuevas canteras para la extracción de granito ornamental ha permitido a investigadores y entusiastas en mineralogía localizar y recuperar espléndidos especímenes minerales, algunos de gran rareza a nivel mundial. Este trabajo, que por su extensión me atrevo a decir que carece de precedentes, sirve de broche a una minuciosa trayectoria de observación y estudio que se ha extendido durante 30 años de trabajos de campo.

No obstante, y como Decano territorial del colectivo profesional al que represento, no debo dejar pasar la oportunidad de subrayar ciertas precisiones relativas a la actividad industrial del granito en general y en la Comunidad de Madrid en particular. BOCAMINA es una revista comprometida con la industria minera y considero que es un marco oportuno para ofrecer algunas impresiones.

Es obvio que el subsector de la roca ornamental experimentó un extraordinario despegue desde inicios de los años 90. Es obvio también que desde entonces se ha realizado un cierto esfuerzo de mejora y tecnificación que ha permitido mejores rendimientos y una mayor calidad del producto acabado. España se ha convertido en un referente internacional en roca ornamental por la importancia y pujanza de nuestros materiales. Sin embargo sería absurdo acomodarse en una actitud complaciente porque existen factores internos y externos ciertamente inquietantes. Mientras el mármol español ha experimentado una evolución muy favorable, la producción de granito no crece desde el año 2000. Hay un estancamiento e incluso un descenso de la balanza comercial. El mercado europeo, destino tradicional de la piedra española, está siendo ocupado por materiales chinos, indios y brasileños, cada vez más competitivos y atractivos para el constructor por su carácter novedoso y barato. Los gigantes asiáticos, que como China crecen de manera sostenida al 10%, reaccionan a la demanda con una enorme agilidad, perturbando enormemente el mercado en cuanto a distribución y precios. Estos países emergentes, que por su tamaño disponen de recursos muy atractivos y donde la mano de obra es barata, han hecho penetrar la tecnología en sus canteras y han sabido duplicar, en solo un año, el volumen de tablero elaborado que rápidamente ofrecen al prescriptor. Lo que en la vieja Europa son procesos lentos que requieren frenar inercias, los competidores externos lo desarrollan en 12 meses. Y, como es normal, ganan.

En España no hemos reaccionado con la flexibilidad y rapidez que el mercado exige. La mano de obra cualificada y las mejoras tecnológicas han penetrado demasiado despacio. Seguimos padeciendo, y esto es atribuible a nuestro incorregible carácter de no saber o no querer hablar con el vecino, un minifundio de empresas familiares, con menos de 10 obreros, que generalmente carecen de capacidad financiera y de criterio para emprender mejoras que permitan mayor eficiencia y calidad. Es aterrador el dato de que sólo el 1% de las empresas alcanza la cifra de 250 empleados. Resulta incomprensible que, siendo como es Madrid uno de los destinos más importantes del mercado interno de tablero (por el tirón sostenido de la construcción hasta 2006), y siendo Madrid la tercera comunidad productora de granito en España, aquí solo se elabora el 2% y somos los décimos en facturación, por detrás de Cataluña, Andalucía, Castilla La Mancha, Valencia e incluso Euskadi, cuando nuestras canteras producen más toneladas que las de todos ellos juntos.

La Administración también tiene tareas pendientes. Aunque se constatan esfuerzos desde la Consejería y la Dirección General responsable en materia minera, seguimos padeciendo un entramado administrativo muy complejo, con expedientes que son mediatizados por otras Consejerías que tienen en poca estima a la minería, limitando a extremos inconcebibles el normal desarrollo de una cantería sana y dinámica, perfectamente compatible con una racional ordenación territorial y con el respeto al medio ambiente. Se impone a mi entender un nuevo esfuerzo de eficacia y calidad en los productores, una desaparición de la microempresa que, aparte de no ser competitiva, perjudica la imagen del sector, para dar paso a marcas de calidad que puedan ser apreciadas en un mercado globalizado que, sin duda, exige de todos los actores, también los de la Administración, un alto nivel de competencia y responsabilidad.

Luis CILLANUEVA DELGADO

Decano del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Centro de España

